



Revista de Fomento Social, 48 (1993), 415-422

El ojo del enfermero

..... y el ojo de mi enfermero es de ese color castaño
que no puede penetrar en mí, de ojos azules.
Por eso mi enfermero no puede ser mi enemigo.
Gunter Grass. El tambor de hojalata

El racismo, los nacionalismos y los integrismos religiosos, constituyen fenómenos sociológicos que, aunque estén perfectamente diferenciados, tienen unos orígenes comunes y un marco también común, representado por la xenofobia, entendida como el odio, la repugnancia o la hostilidad hacia lo extraño, extranjero, o distinto de uno. En ellos confluyen causas biológicas, fundamentalmente genéticas y culturales.

Antonio RODERO FRANGANILLO (*)

La evolución cultural del hombre

En la evolución del hombre, gracias al desarrollo del cerebro y a la liberación de la mano, la especie humana adquirió un alto nivel de conciencia reflexiva que hizo posible la aparición de un medio de comunicación lógica (el lenguaje) y

(*) Catedrático de Genética. Universidad de Córdoba.

NOTAS

permitió la organización de sociedades cada vez más complejas y más logradas (1). El hombre culturizado rompe la selección natural. Esta ejerce poca influencia en su evolución, puesto que la cultura puede responder de forma eficaz y rápida a las dificultades ecológicas.

La cultura racionaliza e intelectualiza todo. Cuando el origen de un fenómeno no está claro inventa una explicación. Así nacen mitos y religiones.

La evolución cultural es capaz de realizaciones muy superiores a la evolución biológica, pero es más frágil que ella. La seguridad de lo biológico como consecuencia del registro en el genomio de las adquisiciones biológicas, va en detrimento de la libertad. La libertad de movimiento del programa cultural va en detrimento de la seguridad.

La especie humana ya no se subdivide en subespecies o razas, sino en etnias, es decir, en grupos culturales. Pronto la diversificación biológica se sustituye por la diversificación cultural, que hoy día tiende también a desaparecer, al inclinarse la especie humana a la homogeneización. El empobrecimiento cultural es tan peligroso para el hombre como lo es el genético para el grupo animal. Cuando se produce el cruzamiento entre poblaciones, resulta un incremento del polimorfismo entre poblaciones y una disminución de las diferencias entre poblaciones. Como decía Muchnik (2) nuestra especie se enriquece cada vez que un blanco se cruza con una negra, o viceversa, o un cristiano con una judía, o un europeo con una china, o un progre con una facha. A lo largo de su historia, la especie humana sufrió muy pronto una multiplicidad de mestizajes. Se ha dicho: cuando dos pueblos se encuentran a menudo luchan, pero se entrecruzan siempre.

Al menos en la actualidad, el tipo anatómico, la lengua y la cultura no tienen necesariamente el mismo destino; un pueblo puede permanecer constante en tipo y lengua y cambiar de cultura; puede permanecer constante en tipo, pero cambiar de lengua, o puede permanecer constante en lengua y cambiar de tipo y cultura (3).

Los fenómenos xenofóbicos tienen pues sus raíces en el proceso regido por la evolución cultural del hombre.

(1) RUFFIE, J. (1982), *De la Biología a la cultura*, Muchnik Editores, Barcelona.

(2) MUCHNIK, M. (1992), "Shylock y la Eva mitocondria", *El País*, 19-12-92.

(3) BOAS (1990), *Antropología cultural*, Círculo de lectores.

El altruismo

Para comprender los fenómenos a que queremos hacer referencia hay que recordar también que la cultura humana se puede describir como un sistema de modelos conducturales ritualizados, que sirven más o menos concretamente como medio de comunicación (4).

Típicamente los mitos y rituales que constituyen la vida política y cultural de la comunidad ha servido, al mismo tiempo para explicar el cosmos y para prescribir las conductas humanas apropiadas. Allí donde ya existían estructuras sociales, los grupos dominantes propagarán cualquier mito sobre la naturaleza humana que justifique como "naturales" esas estructuras. Las sociedades humanas no pueden ser totalmente comprendidas sin referencia a las funciones biológicas que satisfacen.

Se pide solidaridad y su extremo el altruismo debe ser contemplado también desde el punto de vista biológico. Se dice que es altruista un ser si se comporta de tal manera que contribuye a aumentar el bienestar de otro semejante a expensa de su propio bienestar (5). Una población cuyos miembros individuales estén preparados para sacrificarse a sí mismo por el bienestar del grupo, puede tener menos posibilidades de extinguirse que un grupo rival cuyos miembros individuales sitúan, en primer lugar, sus propios intereses egoístas.

A menudo, el altruismo dentro de un grupo va acompañado de actitudes egoístas entre grupos. Cuanto más cohesionado (y/o emparentados) estén entre sí los miembros de un grupo, mayor será el grado de comportamiento altruista que se esperará observar. Así, a un cierto nivel, la nación puede ser el beneficiario principal de nuestro sacrificio altruista y se espera que los jóvenes mueran como individuos por la mayor gloria del país considerado en su conjunto. Más aún, son estimulados a matar a otros individuos de los cuales nada saben, excepto que pertenecen a una nación distinta.

Las razas humanas

El estudio de la distribución de los marcadores sanguíneos o hemotipos

(4) MASTER, K.D. (1969), *Political behaviour as a biological phenomenon*. Mimeografía.

(5) DAWKINS, R.L. (1979), *El gen egoísta*, Labor, Barcelona.

(independientes de la acción del medio) no sólo invalidaron el concepto de las razas tradicionalmente definidas, sino que también muestran que no existe ninguna concordancia entre los sistemas sanguíneos estudiados, que se reparten más o menos independientemente unos de otros.

Si se consideran los marcadores genéticos como caracterizadores de la estructura genética de las poblaciones humanas (razas tradicionales, países, tribus, etc...), se puede detectar qué parte de la variación corresponde a cada grupo, encontrándose que más del 85% de la variabilidad se produce dentro de las tribus o naciones; el 7% separa a tribus o naciones de la misma raza tradicional y sólo el restante 7% de la variabilidad diferencia a las razas tradicionales (blancos, negros, amarillos).

La desraciación es ya un fenómeno irreversible. La especie que ha sido durante largo tiempo politípica, tiende ahora hacerse monotípica.

En la actualidad la humanidad entera debe ser considerada como "un único pool de genes intercomunicantes" (6), y por ello no hay nada que autorice a descomponer a la especie humana en razas biológicas.

Los análisis de los polimorfismos genéticos y los programas de la genética de poblaciones demuestran que en el hombre las razas no existen. La especie humana esta formada por múltiples poblaciones que son unidades de reproducción, más o menos estricta, utilizadas por elementos de transición. El mito racial se apoya en datos sociológicos y no biológicos.

Pero tampoco existe un grupo humano biológicamente superior o inferior. Todos los grupos humanos, cualquiera que sea su origen biológico o racial son capaces de asimilar técnicas y de promover culturas con la misma eficacia: basta con que tengan la ocasión de hacerlo.

El temor a la mezcla con lo de afuera y a la "pérdida de la propia personalidad" no es nuevo. Hitler en su obra cumbre achacaba a los judíos el intento de destruir por la bastardización que resulta del mestizaje, a esa raza blanca a la que odian y hacerla descender del alto nivel de civilización y organización política a la que se había elevado, para convertirse en sus amos.

Sin olvidar, como escribe Cioran (7) que siendo la nación judía la más intolerante y perseguida de los pueblos unió el universalismo al particularismo

(6) MAYOR, E. (1974), *Populations, especies et evolutions*, Harvard University Press.

(7) CIORAN, E.M. (1972), *La tentación de existir*, Taurus Ediciones.

más estricto. Contradicción de su naturaleza: es inútil intentar resolverla o explicarla.

Sería erróneo creer que el sentimiento racista haya sido un fenómeno propio del mundo blanco. Incluso el grupo más arcaico posee un profundo sentimiento de su personalidad y cree en su superioridad. Todo lo que no pertenece a su propia cultura es extraño, bárbaro. Para muchos grupos durante mucho tiempo las fronteras de la humanidad fueron las de las tribus. En su forma más elemental consiste en oponer las propias gentes, que pertenecen al mismo grupo, a las gentes del otro que pertenecen a un grupo distinto.

Existe una xenofobia intra-étnica, que se extendió desde la antigüedad hasta el siglo XVIII y en el que se estableció una jerarquía racial dentro de la misma población que incluye a nobles, hombres libres y esclavos. La raza suponía más un grupo sociocultural que un grupo físico. El racismo inter-étnico ha perdurado hasta nuestros días. Es muy antiguo y se encuentra explicitado en la tradición hebraica.

La antropología del siglo XIX está basada en un razonamiento simplista: si todas las poblaciones no han alcanzado el mismo nivel cultural y no disponen de la misma tecnología es porque no tienen las mismas aptitudes físicas y mentales. Este pensamiento legitimaba el colonialismo.

La repugnancia a reconocer la igualdad entre blancos y negros responde a consideraciones sicosociológicas y aún más a justificar la historia de Europa: "Los mitos se han creado para colmar necesidades sociológicas. La necesidad de convertir al negro en un ser inferior ha dado lugar al nacimiento de la mitología de la inferioridad de las características físicas y mentales" (8).

En 1942 se decía: la segunda condición para preservar una raza consiste en la separación nacional, sin la cual se traspasaría los límites con demasiada facilidad; se impone una separación en todos los campos: en la vivienda, en la escuela, en la profesión, el ejército y la economía.

La manera de abordar los problemas que hoy tiene planteado el mundo pasa por lograr un equilibrio que afecta conjuntamente a toda la humanidad. No sirve dar soluciones a tales problemas en una región si las vecinas continúan deslizándose por la cuesta fatal. El egoísmo de la patria es peor que el egoísmo del individuo. Es necesario adoptar sin resquemor un comportamiento altruista

(8) RUFFIE, Opus cit.

específicamente humano. Las fronteras de clase, igual que las de las naciones pertenecen al pasado.

La xenofobia

No es nueva, por tanto, la xenofobia sino que en estos tiempos el hombre se ha hecho consciente de que esos fenómenos que creía muertos todavía tienen vigencia.

Escribía F. Savater (9): "Se suele decir que muchos de los males que sufre la sociedad -el racismo, la xenofobia, el nacionalismo- ocurren porque la sociedad es individualista, y es todo lo contrario. Todos estos males vienen del gregarismo. El objetivo del verdadero individualismo es lograr una ciudadanía abstracta, no basada en la pertenencia sino en la participación. Lo que no hay que olvidar es que (el nacionalismo) no es natural, es una convención. Y tan convencional es España como Cataluña". O como más duramente lo define Cioran (10) "el nacionalismo es una máscara gracias a la cual intenta ocultar su propio drama y olvidar en un furor de reivindicaciones su ineptitud para insertarse en los acontecimientos". Para Cazorla (11) la necesaria pertenencia a una nación "justifica" el dominio y la correspondiente subordinación de otros... Los que tienen el poder definen lo que es tradición.

Es decir, el hombre al sentirse en peligro frente a hechos exteriores tiende a agruparse bajo un pretexto común (nación, religión, raza, etc...), procurando aumentar las diferencias con otros grupos y uniformizar las características que les une a sus congéneres. Así, en las épocas en que se acentúa lo que se denomina crisis y se pierde las referencias ideológicas, como es la actualidad, al sentirse la gente incómoda e indefensa, no es raro que aparezcan las diversas formas de xenofobias, delitos racistas y los sentimientos nacionalistas más exacerbados (12).

Parte del problema humano reside en que sus respuestas intergrupos son todavía primitivas e inadecuadas para la vasta relación territorial a la que la

(9) SAVATER, F. Entrevista en *El País*, 12-12-1992.

(10) CIORAN, E.M. Opus cit.

(11) CAZORLA, J. "La Europa de los nacionalismos en el 92: consolidación y disgregación". *Revista de estudios regionales*, nº33: 63-81.

(12) OCHOA, E. (1992), *Semanario El País*, 21-12.

civilización le ha empujado (13), de tal forma que a veces parece que la xenofobia se convierte en virtud política. Cuanto mayor sea el grado de inseguridad económica, política y social existente, mayor poder sobre los sucesos externos necesita el individuo para su supervivencia (14). La incidencia de la violencia dentro y entre grupos humanos se puede deber al hecho de que los símbolos culturales se han adicionado al material genético como un medio de transmitir la conducta adaptativa dentro del *homo sapiens*. Como un resultado del uso de la cultura para satisfacer las funciones biológicas, lo que en otras especies se hace a través de mecanismos genéticos, los modos de agresión innata no se restringe por ritualización heredada en los humanos, y se puede liberar por símbolos culturales aprendidos (15).

Los uniformes de soldado o policía pueden actuar como un mecanismo inhibitor de conflictos o pueden liberar acciones violentas. En la guerra del Vietnam, los soldados americanos sufrían frecuentemente efectos psicológicos negativos cuando se tenían que enfrentar a los miembros del vietcong desprovistos de unos uniformes que los hubieren caracterizado como pertenecientes a un ejército enemigo frente al cual no hubieren tenido problemas en luchar y matar.

Es necesario conjugar la diversidad humana con el respeto a los demás y a lo diferente, manteniendo tal diversidad pero no a través de mecanismos grupales de origen tribal.

Nuestra percepción de la calidad de único es un elemento importante al considerar un ser vivo como enteramente humano. La tendencia a considerar que todos los miembros de otra etnia se parecen es una precondition del racismo. Al ser depersonalizados, los individuos de otros grupos son desposeídos de sus almas y los xenófobos pueden quedarse a gusto con la creencia de que esos seres son inferiores y dignos de cualquier mal trato (16).

Como ha indicado Alfaro (17) la historia del hombre es una lucha ininterrumpida y continuada por ser libre, por conservar la diferencia, porque la diversidad es la vida, es la libertad.

(13) THE ANN ARBOR SCIENCE FOR THE PEOPLE (1982), *La biología como arma social*, Ed. Alhambra.

(14) MASTER, K.D. Opus cit.

(15) MASTER, K.D. Opus cit.

(16) STENT, G.S. (1981), *Las paradojas del progreso*, Ed. Alhambra.

(17) ALFARO, A. (1992), "La libertad es la diferencia", *El País*, 5-12-1992.

Es la búsqueda de una sociedad de la armonía entre cada cual y los demás, entre cada individualidad y su proyección social... entre cada cual, los demás y la naturaleza (18).

Conclusiones

1. El hombre ha experimentado una evolución cultural que supera a las realizaciones de la evolución biológica; de tal modo que condiciona la aparición de los fenómenos xenofóbicos, marco común al racismo, nacionalismo e integrismos religiosos.
2. El altruismo dentro de grupos y el egoísmo entre grupos representan hechos que influye también en los fenómenos citados.
3. Los hechos científicos invalidan el concepto de raza, tal como se ha considerado tradicionalmente, ni tampoco si existe un grupo humano biológicamente superior a otros.
4. Cuando el hombre se siente en situación de peligro frente a hechos exteriores tienden a agruparse bajo un pretexto común.
5. Es necesario conjugar la diversidad humana con el respeto a los demás y a lo diferente.

(18) SACRISTAN, M. (1984), *Karl Marx*, Anthropos, 33-34